

# La necesidad de UN PASO ADELANTE

Por Albert Vallejo  
Barba,  
Presidente de la  
Sección Hidráulica  
de la Asociación de  
Productores de  
Energías  
Renovables-APPA.

A PESAR DE LAS **BUENAS NOTICIAS** EN TORNO AL DESARROLLO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES Y LA INTENCIÓN FIRME DEL **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** DE APOSTAR POR ELLAS, NUMEROSAS TECNOLOGÍAS, ENTRE ELLAS LA HIDRÁULICA, **TIENEN AÚN MUCHO POR ANDAR.**

**L**a transición de 2008 a 2009 ha dejado buenas noticias para el sector de las energías renovables. La aprobación de la Directiva de fomento de las energías renovables del Parlamento Europeo y las firme apuesta del nuevo presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, para impulsar las energías limpias establecen una suerte de "alianza por las renovables" por parte de los dos actores más importantes del panorama económico. Esto, unido al compromiso adquirido, y reiterado en numerosas ocasiones, del presidente Rodríguez Zapatero de apostar por un desarrollo energético limpio, podría hacernos pensar que el desarrollo y la implantación de las energías renovables en el mundo, y especialmente en nuestro país, es un hecho. Sin embargo, exceptuando las honrosas excepciones que constituyen tecnologías como la eólica y la fotovoltaica, lo cierto es que las energías renovables en España no se desarrollan al ritmo que deberían.

La Directiva europea de renovables establece un objetivo para España del 20% de energía renovable para 2020, muy alejado del 7% que el Ministerio de Industria cifró al cierre de 2007. Los objetivos nacionales, que actualmente se ordenan mediante el Plan de Energías Renovables, establecen objetivos parciales por tecnologías para alcanzar el cumplimiento del objetivo global. En el caso de la fotovoltaica, que ha superado ampliamente sus objetivos para 2010, o la eólica, que va a un buen ritmo para alcanzarlos, podemos decir que se desarrollan de forma adecuada aunque las últimas disposiciones de Industria sobre la fotovoltaica arrojan no pocas incertidumbres sobre su futuro. Sin embargo, existen numerosas tecnologías entre las que podemos contar la minihidráulica, la biomasa o la solar termoeléctrica, que se encuentran lejos de sus objetivos y otras, como la minieólica, la geotérmica o la undimotriz, ni siquiera tienen objetivos particulares asignados.

La minihidráulica, una de esas tecnologías cuyo objetivo fijado está lejos de ser alcanzado y con mucho la más eficiente, comprende aquellas centrales que aprovechan la energía hidráulica con una potencia inferior a los 10 MW. Dentro de esta tecnología se engloban diversos tipos de instalaciones pero todas ellas comparten una cualidad esencial: se trata de la tecnología de generación eléctrica más respetuosa con el medioambiente. Los estudios realizados por el IDAE, EL CIEMAT y diversos gobiernos autónomos certifican que la minihidráulica es el sistema de generación con menor impacto medioambiental. Lo que en el escenario actual de grave incumplimiento de los

**“La minihidráulica es una de las tecnologías cuyo objetivo fijado está lejos de ser alcanzado pero es, con mucho, una de las energías más eficientes”**

compromisos adquiridos en Kyoto constituye una cualidad muy importante de esta tecnología.

A pesar de ser la tecnología de generación eléctrica más respetuosa con el medioambiente, la minihidráulica no ha gozado, ni goza en la actualidad, del necesario apoyo por parte de las autoridades responsables de los sectores hidráulico y medioambiental. La creencia infundada de que las centrales minihidráulicas deterioran el ecosistema fluvial ha dañado de forma muy grave no sólo la imagen de esta tecnología sino la percepción que las dis-

Fotografía  
de Acciona.



tintas Administraciones Públicas tienen de la misma. No hay más que dar un paseo por los alrededores de una central minihidráulica para desmentir esta falsa creencia. Las centrales minihidráulicas mantienen el caudal ecológico necesario para no afectar al río y son eficaces guardianes del ecosistema fluvial con la retirada de basura flotante y oxigenación de las aguas. El agua que fluye por nuestros ríos puede servirnos en su tránsito para obtener la electricidad más limpia que el ser humano conoce y, además, hacerlo de forma autóctona. Sin embargo, las múltiples trabas administrativas, fruto en ocasiones de una imagen irreal de esta tecnología renovable, impiden el desarrollo en nuestro país de la minihidráulica. Los últimos años el sector se ha visto prácticamente estancado debido a la ausencia de

nuevas concesiones o la ralentización para obtención del resto de los permisos en las concedidas y no alcanzará para 2010 ni siquiera el 60% del objetivo previsto, cifrado en el plan de Energías Renovables en 2.400 MW. Conviene recordar en este punto que nuestro mix eléctrico está compuesto en un 62% de combustibles fósiles y un 18% de energía nuclear. Debemos ser conscientes de que la minihidráulica no sólo es una tecnología madura, cuya implantación en España data de 1901, sino que constituye una herramienta magnífica para la lucha contra el cambio climático. Una apuesta firme de las distintas Administraciones por las energías renovables no puede dejar de lado a la decana de todas ellas y la más respetuosa, insistimos, con el medioambiente: la minihidráulica. ■